Lo más grande de la vida humana, es salud física, intelectual y moral, y comprensión definida de las leyes que rigen nuestro destino y evolución.

Raghozini



ROSA - CRUZ DE ORO



C. W. Leadbeater

Fraternidad

Rosa - Cruz Antigua

REVISTA DE CIENCIA ROSA—CRUZ

CRGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. — APARTADO 1416

AÑO XXXV — DICIEMBRE DE 1983 — No. 135

C. W. Leadbeater

Existe una corriente de sabiduría, que en puridad de verdad, son pocos los afortunados que llegan al conocimiento de este camino consciente de la evolución humana, a través del tiempo y del espacio.

En el año de 1875, la señora H. P. Blavatski, Ego de altísima evolución, puso a flote y al alcance de la humanidad peregrinante, el conocimiento de la sabiduría esotérica de las edades, y fue así como se exteriorizó el interés por el Esoterismo trascendental, el cual debía dar un vuelco al pensamiento de la cultura filosófica de occidente, porque este conocimiento sí existía en Europa en poder de seres selectos, como Eliphas Levi, Gerardo Encause y otros.

La Maestra Blavatski hizo renacer el interés por ese saber, que corresponde al profundo sentido de la vida y de la evolución consciente. De allí en adelante, encontró dos Egos maravillosos, conocidos en lo humano, con los nombres de CARLOS W. LEADBEATER y la doctora ANNIE BESANT, los cuales vinieron a constituir el ternario admirable, que trabajó por la más alta sabiduría de las edades.

La señora Blavatski tenía un conocimiento asombroso del misterio del ternario, base de todas las religiones y filosofías y que encarna en la Filosofía Esotérica, que es el camino analítico para hallar la verdad; en la Ciencia, que es el estudio de la naturaleza formal y las leyes que la integran: y en la Mística o religión, que es el camino estético de supblimación y espiritualización del ser.

La doctora Besant, traía muy desenvuelto el sentido filosófico de la vida y dedicó toda su atención a que las gentes fueran entendiendo el misterio de la existencia; el señor Leadbeater había especializado su Ego en el conocimiento y dirección de las energías naturales de la Vida, y por ello es el hombre de ciencia, por excelencia, en estos campos del humano vivir.

Esta entrega de la Revista ROSA-CRUZ, se satisface en presentar la imagen del instructor, muy conocido por los estudiantes de Teosofía y también por otras Escuelas Esotéricas.

El señor Leadbeater, dejó escrito libros maravillosos tales como:

LOS CHACRAS - LA VIDA INTERNA - EL HOMBRE VISIBLE E INVISIBLE - FORMAS DE PENSAMENTO - EL PLANO ASTRAL Y EL PLANO MENTAL - LOS ESPIRITUS DE LA NATURALEZA - LOS MAESTROS Y EL SENDERO - A LOS QUE LLORAN LA MUERTE DE UN SER QUERIDO y otros, todos supremamente importantes, para el estudiante de las leyes que rigen el destino y evolución del hombre.

La "SOSIEDAD TEOSOFICA" debiera dedicarse a la empresa de publicar todos esos libros para beneficio de la cultura superior y ante todo, que esos faros de luz sirvan de guía a las juventudes en curso, las cuales ideológicamente están abandonadas, siendo esto un grave perjuicio para la humanidad; no olvidemos que la juventud encarna en vida y forma, el proceso evolutivo de la raza y es el eslabón de la cadena que une el pasado al futuro de la humanidad. Educadores, Maestros en todos los modos del saber humano, padres de familia y gobierno, debieran dedicar especial atención en alimentar las almas de la juventud, en cambio de estarlas explotando e induciendo a toda clase de debilidades que degeneran al individuo y a la raza. «Ojo y Oído!

Fue el señor Leadbeater, un verdadero Maestro de la humanidad en el sentido exacto del término, por ello es base y fundamento de la elevación de la humanidad, que la juventud lo estudie, y medite su divino saber. Naturalmente, para que haya un verdadero provecho en sabiduría tan avanzada, el joven debe preparar su mente, leyendo y meditando las obras de O. S. MARDEN; W. W. ATKINSON; R. W. TRINE, etc.

La emoción vampiriza la consciencia y la Sensibilidad la enaltece.

RAGHOZINI

Esta Revista se publica con colaboraciones voluntarias y se distribuye gratuitamente.

LA EVOLUCION ES LEY DE LA VIDA

En la naturaleza toda, hay un impulso de transformación, invisible en esencia, pero ostensible y visible en sus efectos: la vida vegetal, animal y humana, reciben el divino impulso de la evolución de las fuerzas secretas de la Vida, a ese movimiento, es al que se llama Evolución, desde ese punto de vista grande e ideal de la existencia.

La evolución de que aquí tratamos, es de la Vida a través de las formas, y no la evolución de los acontecimientos humanos en civilización, negocios y actividades de todo género. Este sentido sociológico, se encuentra en multitud de libros y es relativamente interesante para conocer los hechos de la humana existencia, y sobre ellos, recomendaríamos especialmente para capacitar al hombre en sus relaciones, la obra "CURSO DE MAGNETISMO PERSONAL" por O. H. HARA.

La evolución de la forma, es la adaptación que ella recibe de la Vida, para servir de modalidades especiales en la evolución creciente; por ello su estudio y comprensión, le dan al hombre fortaleza y dignidad, en la visión clara de los misterios de la Vida y del Ser.

En esa evolución de la forma impulsada por la Vida, está el conocimiento de aquellas modalidades cósmicas en la naturaleza, de las cuales se ocupó intensamente Darwin y otros; nosotros recomendamos especialmente sobre este tema: "Gnana Yoya", por Ramacharaca.

Están directamente vinculadas a la evolución la Ley de CAUSALIDAD, REENCARNACION y EPIGENESIS. Estas las puede conocer muy bien el lector, en la hermosa obra "CONCEPTO ROSACRUZ DEL COSMOS" por MAX HEINDEL.

La Evolución es la Ley determinante de la Vida, porque ella como Espíritu Interno, va modelando las formas para hacer de ellas vehículos adecuados, para que el Interno Espíritu de Vida pueda ir exteriorizando sus divinos poderes; he ahí algo que todos los seres humanos deben saber, para ir vislumbrando la magnitud de la Vida en la Naturaleza y de la Naturaleza en la Vida.

El célebre astrónomo francés, Camilo Flammarión escribió un maravilloso libro que el título "Dios En La Naturaleza", pero nosotros pensamos que

el título ha debido ser "LA NATURALEZA EN DIOS", porque no se puede supeditar lo más grande a lo menos, y tal es el caso mencionado; hay siempre que mencionar lo más, de lo cual está supeditado lo menos.

EVOLUCION, CAUSALIDAD y RENACIMIENTO, son los tres modos por medio de los cuales la actuación de la Divina Vida, va operando en la naturaleza para producir todos los cambios que fueron, que son y que llegarán a ser.

La cultura actual, llamada comunmente civilización, se ocupa únicamente del lado objetivo, mecánico, y abandonó totalmente el sentido ideal, que los antiguos daban a tal término; para que la humanidad tome senderos de evolución ideal y deje tanto positivismo, debe leer a los sabios del pasado, para orientar sus vidas y hacerlas dignas de vivirse. Este precioso camino nos lo muestran algunos mentores hoy bastante conocidos, tales como: MAX HEINDEL - KRUMM HELLER - FRANZ HARTMANN y los ya mencionados en el articulo anterior, sobre el Maestro Leadbeater.

La sabiduría de los Rosacruces, está encaminada a mostrarle al hombre ese divino, como espiritual saber.

Los tres grandes modos del conocimiento:

CIENCIA - MISTICA y FILOSOFIA.

La Ciencia desglosa la naturaleza de las formas, para entender sus Leyes. La Mística (religión), es el sentido ideal, que siente la belleza de las formas.

La Filosofía, es el puente maravilloso que unifica Ciencia y Mística, por los caminos de la comprensión.

RAGHOZINI

¡OJO! **BIBLIOTECA:**

En la Calle 21 Nº 4-28 de Bogotá, hay servicio de Biblioteca de Lunes a Viernes, de 5 a 7 p.m.

DEMANDE SABIDURIA, GENERE AMOR

RAGHOZINI

EL SOL,

FUENTE DE VIDA Y ENERGIA

Por el Dr. Krumm Heller

Los sabios antigüos reconocían al astro rey, cuando todas las mañanas sentían bañar nuestro hemisferio con sus torrentes de luz y vida, como la personificación de un enorme magnetizador universal, lo mismo que Flammarión en su obra "El fin del mundo" dice: La vida sobre la tierra depende de los rayos solares; más, es solo una transformación del calor del Sol.

Este astro mantiene el agua en estado líquido y el aire en estado gaseoso; sin él todo sería sólido y muerto; él vaporiza el agua del mar, de los lagos, de los ríos, de la tierra húmeda; él es quien forma la nube, da nacimiento a los vientos, dirige las lluvias, rige la fecundidad circulatoria de los regadíos; es, gracias a esa luz y a su calor, que las plantas asimilan el carbono contenido en el ácido carbónico del aire para separar el oxígeno y retenerlo; las plantas, con eso, efectaún un inmenso trabajo.

La frescura de los bosques, en combinación con la sombra de sus hojas, que cada una forma un receptáculo de calor, nos da como producto la leña que calienta nuestras habitaciones, y entonces no hace otra cosa que volvernos ese calor que ha acaparado del Sol: cuando quemamos gas o carbón mineral, damos libertad a los rayos aprisionados durante millones de años, en los bosques de la época o período primario.

La misma electricidad es solo una transformación de la fuerza solar. El sol es el origen de todo; es él quien murmura en el riachuelo, sopla en el veinto, quien gime en la tempestad, quien florece en la rosa, y canta en el ruiseñor; él alumbra o chispea en el rayo, quien produce la tempestad y en fin, pues es el origen del hombre y de los pueblos, cantando en toda la sinfonía de la Naturaleza.

Y nuestro incomparable poeta en su Fausto, que encierra la clave de los altos misterios, pero que sólo los iniciados descubren, al referirse al Sol dice:

Suena en añejo ritmo su armonía
en la celeste esfera el sol sereno,
y exacto sigue la prescrita vía
con los potentes ímpetus del trueno.

Al ángel da vigor su llamarada
aunque no puede penetrar en ella:
como al salir sonriente de la nada,
es la obra de Dios, sublime y bella.
Y la tierra, explendente de hermosura
con rapidez inconcebible gira,
y la luz del Edén pronto en obscura
noche trocada, apágase y expira.

Y en su lecho de rocas espumante
revuelve el hondo mar sus aguas locas,
y en el eterno círculo incesante
rodando van al par aguas y rocas.

Del mar la tempestad corre a la tierra
y de la tierra al mar vuelve rugiendo;
y en órbita fatal al mundo encierra
con fiero afán y encadenado estruendo.
Luto y desolación artera
nuncian al rayo en predicción sombría;
mas tu fiel mensajero, oh Dios, adora
la dulce marcha de tu hermoso día.

¿Quién no está de acuerdo en atribuir al sol toda la paternidad de la tierra y todo lo que existe en ella? de ahí que algunos pueblos, como los Incas del Perú, llevaran su fanatismo, muy justificado, hasta saludarlo con oraciones y adorarlo como la primordial manifestación de Dios.

Sí, señores, al sol paga tributo desde la nieve de la montaña, hasta el metal que se esconde en las entrañas de la tierra; desde la gran ballena hasta el pequeño pólipo de los mares; desde el humilde musgo hasta el frondoso roble que adorna la vegetación, y desde el gran elefante hasta la más pequeña hormiga sobre la tierra; porque el sol es el centro alrededor del cual giran los planetas y los seres animados: el sol es la vida, es el regenerador de cuanto existe!

Si admitimos la vida universal y si concebimos, dada esa armonía tan maravillosa, una conciencia universal, ¿por qué hemos de negar que ella, al manifestarse en los seres animándonos a llamarla conciencia vital consciente, es capaz, ya que nos dirige, de curarnos de nuestras enfermedades?

Si admitimos con los antiguos un **septenario** en cuya cima impera **Atma**, que es la partícula divina que existe en nosotros, alrededor de la cual giran los procesos químicos, fisiológicos y cósmicos y que irradia todo, debemos esperar, como dice el colega Carbonel, que el día que la ciencia conozca todas las propiedades de la luz solar, no nos dirá ya empíricamente que la vida sea una producción particular de cada organismo, ni tampoco que es una propiedad intrínseca de la célula orgánica, sino que tendrá que aceptar forzosamente que la luz es viviente y que, en suma, la influencia solar y la fuerza vital, son términos perfectamente convertibles.

- Trinidad Divina -

Dios es la infinita esencia, y la naturaleza es la infinita substancia; la naturaleza es la objetividad de la esencia y en la esencia está la realidad, la substancia es lo mutante.

La mutación se realiza por el poder de la esencia, pues en la esencia prepondera el poder y en la substancia la resistencia, y en su comunión el amor, por eso el amor es armonía, redención y unión.

La substancia es el Santo Espíritu en la forma; el Amor es el Espíritu en la substancia, y la esencia es Dios, la eterna esencia, la verdad sin segundo por los siglos, o sea lo infinito y eterno.

La armonía de esos tres divinos modos, es la plenitud del Ser, siendo el Ser la esencia, el modo objetivo substancia y el centro Amor, divina Armonía, o Cristo Redentor.

Raghozini

EL ARTE ENCARNA EN EL SENTIDO IDEAL

Por Luis López de Mesa

Más he aquí que a su paso por la tierra florecen las plantas, murmuran las fuentes, tiene la brisa voces sutiles, diafanidad los cielos y fulguraciones supremas la aurora y el poniente. Al roce de sus alas invisibles, se inunda de perfume la campiña, trinan las aves dulces arpegios y en vandadas de vuelo tembloroso ,las mariposas matizan la pradera de vivos colores. Al roce de sus alas se encrespa y tupe la melena rubia de los leones, cobra vigor la armada testa de los toros salvajes de la pampa, y grácil silueta los siervos corredores. Y es azul el firmamento, tiene voz la vida de la tierra, y el inmenso mar se cubre de blancas espumas fugitivas y del rumor de sus cambiantes olas.

Y andando, incansable y fecundo, visita al fin el dormido corazón del hombre. A su contacto milagroso fuerza prodigiosa recibe aquel, y en su espacio reducido, acaso imponderable en comparación del universo, copia toda la vida universal y la refunde en su espíritu. La refunde y la engrandece proyectándola en alas de su anhelo hacia la callada eternidad. Da ritmo al murmullo de los vientos y las olas, cadencia al canto ide la vida y voz a las secretas sensaciones del alma; y así surge la magia de la música en el mundo, Cincela en el mármol, y traza en el muro y en la tela la efigie de los seres vivos y las cosas, con su propio color y la indescifrable precisión del movimiento. Vierte en la palabra la sutileza de los más delicados sentimientos, y hace de ella encendido crisol de ideas o arpa cadenciosa de sentido.

Al roce de sus alas invisibles, el corazón del hombre copia a su manera, todas las creaciones de la divinidad; y aquietado entonces en su triunfo, Eros repliega en el arte sus alas genitoras; en la tierra prosigue el canto de la vida: y al subir al olimpo, enardece el corazón de los dioses y los hace comulgar con el infinito.

El sentir de la Vida y su esencia, actualiza consciencia y da plenitud.

RAGHOZINI

El Amor es la deidad oculta en el hombre, que procura difundirse y entregarse a los demás.

ANNIE BESANT

LA VIDA ES PLENITUD

DE LA OBRA "ZANONI"

MEJNUOR, sentado al lado de su discípulo Glyndon, le habló de esta manera:

—El hombre es arrogante en proporción de su ignorancia, y su natural tendencia es el egoísmo. En la infancia del saber, piensa que la creación fue formada para él. Por muchos años no vio en el inmenso océano, sino bonitas luces, antorchas que la Providencia se complació en encender para hacerle agradable la noche. La astronomía corrigió esta ilusión de la humana vanidad, y, aunque con repugnancia, confiesa ahora el humano, que las estrellas son otros tantos mundos más vastos y más hermosos que el suyo, y que la tierra sobre la cual se arrastra, es apenas un punto visible en el vasto mapa de la creación.

—Pero en lo pequeño, lo mismo que en lo grande, Dios ha arrojado profunsamente la VIDA. El viajero mira el árbol, y cree que sus ramas fueron formadas para librarle de los rayos del sol en verano, o para combustible durante los fríos del invierno. En cada hoja de esas ramas, sin embargo, el Creador ha establecido un mundo poblado de innumerables razas. Cada gota de agua de aquella cascada es un orbe más lleno de seres, que hombres cuenta un reino. En todas partes, en este inmenso DESIGNIO, la ciencia descubre nuevas vidas. **La Vida es un eterno principio**, y hasta la cosa que parece morir y podrirse, engendra nuevas existencias y da nuevas formas a la materia. Razonando, pues, por evidente analogía, si no hay una hoja, ni una gota de agua, que no sea como aquella estrella un mundo habitable, lo mismo el hombre no puede ser en sí, más que un mundo para otros seres, de los cuales millones de millones habitan en las corrientes de su sangre, viviendo en su cuerpo, como el hombre en la tierra.

El sentido común, si vuestros eruditos lo tuvieran, bastaría para enseñarles que el infinito fluido al cual llamais espacio, el impalpable ilimitado que separa la tierra de la luna y de las estrellas, está también lleno de correspondientes y proporcionados seres. ¿No es un caso absurdo suponer que una hoja está llena de vidas, y que la vida no existe en las inmensidades

del espacio? La ley del Gran Sistema no permite que se desperdicie un solo átomo, ni conoce ningnú sitio donde haya algo que deje de respirar. En nuestro cuerpo se encuentra un principio de producción y de animación, ¿no es verdad? Si esto es así, ¿podéis concebir que el espacio, que es el mismo infinito, solamente sea un desierto sin vida, menos útil al designio de una existencia universal, que el esqueleto de un perro, que la poblada hoja y que la gota de agua? El microscopio os muestra seres en la hoja, y si no descubrimos los de un género más elevado y perfecto que pueblan el ilimitado espacio, es porque no se ha descubierto todavía un instrumento a propósito. No obstante, entre los últimos y el hombre existe una misteriosa y terrible afinidad, y de aquí los cuentos y leyendas, ni del todo verdaderos, ni del todo falsos, de apariciones y espectros.

Si estas creencias fueron más comunes entre las primeras tribus, más sencillas que los hombres de vuestro torpe siglo, es porque los sentidos de los primeros eran más finos y más perspicaces. Y lo mismo que el salvaje ve o descubre a muchas millas de distancia la huella de un enemigo invisible a los embotados sentidos del hombre civilizado, así es menos denso y obscuro para él, el cielo que le oculta los seres que habitan en el mundo aéreo. ¿Me escucháis? —Con toda mi alma —dijo Glyndon.

—Pero, para penetrar ese velo —prosiguló Mejnour— es preciso que el Alma con que me escucháis, se sienta excitada por un intenso entusiasmo y purificada de todos los mundanos deseos. No sin razón los llamados magos de todos los países y de todas las edades, han insistido sobre la necesidad de la castidad y de la contemplación como los más poderosos elementos de la inspiración. Preparada así de antemano el Alma, la ciencia puede después venir en su auxilio; la vista se vuelve más sutil, la imaginación más aguda, el espíritu más activo y penetrante, y el mismo elemento, el aire, el espacio, por medio de ciertos secretos de la sublime bioquímica, puede hacerse más palpable y claro. Tampoco es magia, como la llaman los crédulos, y muchas veces, antes de ahora, he dicho ya que la magia o la ciencia de forzar la naturaleza, no existe. La naturaleza no puede dominarse sino por medio de la ciencia, la espiritualidad y la sabiduría.

VERAS Y RITMICA DEBE SER LA VOZ

Por el Dr. Krumm Heller (Huiracocha).

Antes de que hables, pregúntate.

Lo que voy a decir, ¿es útil?, ¿es bueno?, ¿es verdadero?, ¿es armonioso? Cuando no puedas contestar afirmativamente a estas preguntas, desciende al fondo mismo de tu consciencia.

Parla, estudia, ve, observa, medita y pon una nota, una larga nota de silencio, al agrio diapasón de tus propias sugerencias...

Si lo que vas a decir no tiene un ritmo perenne de armonía, súmete bajo tu capa y destruye en silencio tu propia nota disonante.

Fíjate que todo en la naturaleza es ritmo...

Que todo es armonía....

Cada palabra que salga de tus labios, como filo tajante que impulse tu pasión, quiebra esas Leyes... Y el Alma muda, silenciosa, de las cosas mismas se resiente y quebranta en su rítmico concierto.

El pájaro se espanta...

El nido tiembla en la floresta...

La brisa se rasga...

El lobo aulla y lanza un gemido de angustia.

¡El hombre se conmueve!..

No turbes, no, el ritmo santo de la obra de Dios.

Cada **rosa** que cortes del **rosal**, es una vida que siegas, es un perfume matas.

Cada flor que tronches en mitad de su esplendor, te ofrecerá otras tantas espinas, para punzar tu carne reflexivamente...

Esta será tu remuneración...

Parla, estudia, ve, observa, medita...

Si lo que vas a decir no es útil, no es bueno, no es verdadero, no es armonioso, acalla tus propias sugerencias...

Pon una larga nota de silencio a tu agrio diapasón.

LA MANO SUBJETIVA DEL ARTISTA DIVINO

A su toque florecen los rosales; su mano modela los pétalos del loto; en el obscuro suelo y en las silenciosas semillas, teje el atavío la Primavera; su pincel colora las lucientes nubes y en la cola del pavo real engarza sus esmeraldas; las estrellas son su regazo, y el relámpago, el viento y la lluvia sus esclavos; elabora en las tinieblas el corazón del hombre y en la obscuridad del huevo, el faisán de pincelado cuello. Siempre activo, transmuta en amor la ira y la destrucción. Sus tesoros son los grises huevos en el nido del colibrí dorado; las exagonas celdillas de la abeja, son sus redomas de miel; la hormiga recorre sus caminos y la blanca paloma, los conoce muy bien.

Concierta en el interminable dosel del cielo, la armoniosa música de las movibles esferas; en los abismales senos de la tierra esconde el oro, el ónice, los zafiros y los lapizlázulis.

Envuelto perpetuamente en el misterio, se oculta en las verdecientes claras de los bosques y alimenta al pie de los cedros, admirables retoños con nuevas flores, briznas y yerbas.

Edwin Arnold

Venturosa es la vida, para el que sabe amar y comprender; pues quien comprende sabe, y quien sabe puede.

RAGHOZINI

El ocioso está esperando que pase, lo que nunca pasa, el tiempo.

En el hombre consciente, el teimpo es recto pensamiento, noble sentimiento y justa acción, y así la acción, es tiempo funcional convertido en realidad objetiva.

RAGHOZINI

El Ego y el Alma

Siete son los mundos
que nuestro ser atesora;
ellos son profundos...
y nuestra consciencia, de ahora.

El primero es la forma,
del que la vida es su esencia;
su culto es la norma
de superficialidad e inconsciencia.

Calor vital, es el segundo,
que al orgullo enardece;
pues este es el mundo,
en que se vive y se crece,

El tercero, es emoción,
que a la pasión da poder;
pues esta función,
es ajena al querer.

Viene luego el mental,
en que la soberbia se crece;
porque siendo amoral,
la dignidad desfallece.

Racional es la norma
que a la mente gobierna;
pero no siempre se colma
de juicio y conciencia.

Los tres que les siguen:
Intuición, Consciencia y Sensciencia;
son noble función, del Alma y su Esencia.

Intuición es el sentido,
que en el alma, es belleza;
pues allí está lo divino,
en sublime proeza.

La consciencia atesora
del ayer, la experiencia;
esta es la Aurora
de Luz y Sapiencia.

Si la Senso-consciencia
a la intuición ilumina.
y la razón, a la mente gobierna:
la emoción se desliga,
el orgullo se merma,
y el autoculto a la forma
resulta inconsciencia.

En tal circunstancia
la vida florece,
pues con tal mudanza,
el alma se crece.
Y así: todo es armonía...
todo es bonanza;
Así: el Ego es melodía
de Luz y Esperanza.

El Ego se incuba en el Alma;
El Alma, es de Dios su presencia.

Quien esto sabe, se llena de calma
y elabora en el alma
la senso-consciencia.

Del Ego:
el Alma es su esencia.
Del Alma:
su esencia es divina.

El Ego y el Alma
en divino consorcio,
son gloria y son vida;
este es el matrimonio
de paz y de calma...
que llenan nuestra Alma,
de Luz y Ambrosía.

Raghozini

dedica este poema a los estudiantes
Rosa-Cruz de habla castellana.

— Iazul —

Un día entre de los días, el sultán Baizid, habiendo recibido del ae Marruecos una piedra preciosa engarzada en un anillo de gran valor, quiso que esta alhaja formara parte de las joyas de la corona, y que al mismo tiempo se grabara sobre la piedra una palabra, nada más que una sola, que tuviera las virtudes siguientes: si él estuviese agobiado, trite y de mal humor, bastaría que sus ojos cayeran sobre el anillo y leyera aquella alabra para que inmediatamente su dolor se calmase, sus penas se apaciguasen y su tristeza desapareciera. Si, por el contrario, estuviera lleno de gozo y exaltado de felicidad y de placer, la palabra debería también moderar su exuberancia y mitigar su alegría.

El sultán Baizid tenía un gran visir que se llamaba Zeidum. Mandóle llamar, y después de haberle explicado el objeto de su llamado, le manifestó su deseo y le ordenó que buscara aquella palabra mágica, dándole solo veinticuatro horas de tiempo para hallarla.

Zeidum besó la tierra entre las manos del sultán, y se retiró con el corazón cargado de inquietudes, encerrándose en su despacho en busca de aquel talismán. Sabía que el fracaso significaba su desgracia y la pérdida de su alto puesto.

Pasó aquel día como una fiera en su jaula, exprimiéndose vanamente el cerebro, sin que Alah le inspirase nada. Cuando el sol estaba en su ocaso, triste y abatido se dirigió hacia su palacio, abrumado bajo la pesadumbre de lo que le esperaba. Se encerró de nuévo en su cuarto, dando órdenes terminantes de que nadie debía molestarlo.

El gran visir tenía una hija que se llamaba Inaiat, conocida por su famosa belleza y por su inteligencia penetrante y sagaz. Era, para su padre, como la luz de los ojos y el corazón de su corazón.

Al ver Inaiat a su padre en ese estado de aflicción, una gran inquietud se apoderó de su alma, y forzando la consigna penetró en el cuarto de aquél, exclamando:

Padre mío. ¿Qué es lo que pasa? ¿Cuál es el asunto que te preocupa?

Nada, hija mía, contestóle. Son asuntos de gobierno que tengo que estudiar y solucionar esta noche. Pero Inaiat no se dejó convencer. Había adivinado que su padre le ocultaba algo más grave. Volvió a suplicarle que le confiara la verdadera razón de sus preocupaciones, e insistió tanto y en tal forma, que Zeidum tuvo que revelarle la exigencia del sultán.

—Si no se trata más que de eso —repuso Inaiat—, no te aflijas padre querido.

Con ayuda de Alah encontraremos la palabra mágica, deseada por el sultán.

Y agregó:

—Las noches son propicias para la reflexión, y los pensamientos se aclaran más. Duerme tranquilo y confía en la clemencia y la misericordia de Alah.

Zeidum tomó a su hija adorada en sus brazos, besándola con ternura y la despidió.

Al día siguiente, antes que el muecín llamara a los fieles a la plegaria, en la hora del alba, Inaiat había encontrado la palabra que el rey quería. Saltó de su lecho y penetró rápidamente en el aposento de su padre exclamando la palabra que correspondía al deseo del rey, y con la cual se calmaran a la vez el dolor de la pena y la exhuberancia de la alegría.

Era "IAZUL" (*Eso pasará*), pues nada es estable en este mundo, tarde o temprano todo pasa, todo se apacigua: dolores, penas, aflicciones o placeres.

Al oír Zeidum esta palabra, su pecho se dilató de felicidad y de júbilo, y estrechó a su hija entre sus brazos, besándola con fervor y ternura. Luégo salió rápidamente, dirigiéndose al palacio del Sultán.

Apenas llegado a presencia del rey exclamó:

—"Iazul", es la palabra majestad, que debe grabarse sobre la piedra preciosa del anillo.

El Sultán felicitó calurosamente a su ministro, admirando una vez más su inteligencia.

Pero el gran visir le dijo:

—En justicia, no es a mí a quien corresponden las felicitaciones de vuestra majestad, pues es a mi hija Inaiat a quien pertenece el mérito. Fue ella quien encontró la palabra mágica.

Ante esta revelación, el asombro del Sultán no tuvo límites, y manifestó el deseo de conocer a ésa hija de inteligencia tan penetrante, y el gran visir no tuvo más que obedecer el deseo del soberano, quien, al verla, no supo ya qué admirar en ella, si su viva inteligencia o su belleza deslumbrante.

Se casó con ella, y la historia dice que fueron muy felices...

ROSA - CRUZ DE ORO



